

Cantamos para vencer al odio

En los textos de hoy encontramos una tensión entre el "Ven y ayúdanos" de la primera lectura y el "Por eso el mundo os odia" del evangelio de Juan. Esta tensión se da en el día a día de nuestra existencia cristiana. ¿Cuántas veces hemos sentido las "llamadas", los gritos, de la realidad? A veces, se trata de una persona en apuros; otras, de una situación de injusticia flagrante; otras, de un desierto de indiferencia religiosa. Cuando no blindamos nuestro corazón a la realidad, oímos muchas veces la voz que Pablo oyó: "Ven y ayúdanos". Sentimos que el mundo es la casa familiar en la que podemos echar una mano. Estamos hechos para servir a este mundo, para responder a sus llamadas!

Pero, ¿no es verdad que, en ocasiones, experimentamos también el "odio" del mundo? Jesús nos habla sin tapujos. Si nunca somos perseguidos, entonces estamos jugando al "más de lo mismo", no representamos ninguna novedad, ninguna alternativa. Y, lo que es más radical, no nos parecemos a nuestro Señor, que fue perseguido hasta la muerte.

Palabra de Dios [Juan 15, 18-21]

«Si el mundo os odia, sabed que me ha odiado a mí antes que a vosotros. Si fuerais del mundo, el mundo os amaría como cosa suya, pero como no sois del mundo, sino que yo os he escogido sacándoos del mundo, por eso el mundo os odia. Recordad lo que os dije: "No es el siervo más que su amo. Si a mí me han perseguido, también a vosotros os perseguirán; si han guardado mi palabra, también guardarán la vuestra." Y todo eso lo harán con vosotros a causa de mi nombre, porque no conocen al que me envió.»

Canción: “No dejes de soñar”

Hay una estrella en tu interior,
ya sé que no la puedes ver.
Hay tanta luz que se apagó,
Ya sé que tu dolor se fue.
Y cuéntame, puedes contar,
No juzgaré tus pasos.
¡Escúchame, te escucharé!

Pusiste todo el corazón,
al final todo salió mal.
El corazón se equivocó,
pero tu amor era verdad.
La realidad puede pesar
dentro de ti, amigo

*¡Te quiero! ¡Te quiero!
¡Te quiero! ¡Te quiero!
¡No dejes de soñar!
¡No dejes de soñar!
¡No dejes de soñar, amigo!*

Cuando preguntes el porqué,
Comienza por pensar en ti.

Cuando te olvides otra vez,
Empieza por quererte a ti.

Y cuéntame, puedes contar,
conmigo a cada paso.
¡Escúchame, te escucharé!

Porque la vida tuya es, y siempre
tienes que luchar, y a veces tienes
que perder, para luego poder ganar;
Para sentir, para vivir,
para soñar, ¡amigo!

(Manuel Carrasco)



Con Pablo cantamos hoy la Misericordia del Señor

Dos de las preguntas que más me han hecho desde que empecé a ser Misionero Redentorista han sido esas de: ¿y tú cómo sentiste lo que Dios quería de ti? ¿Oíste una voz?

Si tuviera que poner hoy palabras a lo que Dios me está diciendo, cerraría los ojos y escucharía de Su boca con fuerza cada frase de esta canción de Manu Carrasco.

Siente cómo Dios comprende la situación por la que puedes estar pasando. Él conoce cada corazón y las razones por las que cada persona actúa, sin entrar a juzgar. Siente cómo te escucha, te quiere y te invita a sentir, a vivir. Levanta la cabeza, no estas sólo/a.

¡No dejes de soñar!

